

En Apurímac la construcción con adobe es una actividad muy común. Esta técnica se valora como un saber antiguo que se usa desde antes incluso que los incas y que se mantiene vivo hasta la actualidad.

Para levantar un cerco, construir una vivienda y hasta para hacer un colegio utilizan el adobe. El adobe es muy económico, pues usa agua, tierra y paja, materiales que brinda la Pachamama; y las manos y pies fuertes los trabajan, iniciando con el modelado del adobe, luego el secado, continuando con los cimientos y, por último, levantar la casa.

El adobe es un material constructivo, natural, ecológico y noble, aún más que el concreto, porque es elaborado con elementos que se encuentran en la naturaleza. Además, en la mayoría de los casos, son las propias familias las que lo elaboran.

De igual forma, tiene como ventajas su capacidad de mantener el calor y abrigar a los ocupantes de los ambientes, así como de estar más al alcance de la economía popular.

Sin embargo, la desinformación por parte de productores y comerciantes de cemento y fierro ha hecho que muchas personas perciban la construcción con adobe como insegura. Se tiene así la idea de que construir con cemento, fierro y ladrillo es seguro, y que construir con adobe, no lo es.



Sin embargo, eso no es totalmente cierto. La inseguridad en las edificaciones se debe a la práctica de construir sin considerar los criterios técnicos que requiere cada tipo de material.

Felizmente, hoy se cuenta con criterios técnicos y mecanismos antisísmicos que permiten afirmar que la construcción con adobe puede ser también muy segura. Entre ellos destaca el empleo del carrizo, el uso del triángulo de amarre en las esquinas, o el revestimiento con malla para mantener seguras las paredes. Seguramente es por ello que hoy en algunos sectores, se mantiene y valora la construcción con adobe como una construcción de mejor calidad. Podemos ver incluso que es muy usado en quintas u hospedajes de lujo, luciendo así sus ventajas y su plena vigencia.

De esa manera, el uso del adobe con nuevas técnicas para reforzar su construcción, permitirán que este valioso y noble material pueda seguir abrigando las casas y perdurar en el tiempo. Es tarea de todas y todos hoy que esa sabiduría pueda ser aprovechada y complementada con nuevos avances tecnológicos, organizativos o sociales, para recuperar el equilibrio con la Madre Tierra y el bienestar para los pueblos, es decir, para trascender al fin hacia los nuevos tiempos, y dar el paso de la Resistencia al Buen Vivir.

